

Servicios de apoyo externo a los centros

Debemos destacar la importancia que tiene abordar este tema en un momento difícil: de marginalidad, celularismo, redundancia, sobrerregulación, sobrecarga, baja credibilidad e imposiciones para los servicios de apoyo; en un momento de recorte de recursos, de una política de muerte por inanición, de una política de desgaste. De una Administración que habla mucho de calidad, pero que no atiende una medida de calidad y de mejora del sistema educativo tan importante como ésta.

Reivindicamos la universalización de los Servicios de Apoyo, la dotación de todos los recursos necesarios, tanto humanos como materiales. Porque las nuevas y crecientes necesidades de los centros, la mayor complejidad de la educación, el aumento de demanda de calidad de los usuarios exige planes sistemáticos de apoyo y asesoramiento a los centros, contextualizados, integrados, de ajuste entre la oferta y la demanda.

Los servicios, tanto de formación (CPRs) como de Orientación (equipos) e incluso los servicios internos (DO), han sufrido el primer embate de la ola de desresponsabilización de la Administración, el ataque de sectores del profesorado y han sido identificados con la implantación de la reforma (porque la administración anterior los utilizó como airete, desvirtuando sus funciones).

Debemos apostar por su existencia, rescantando el modelo correspondiente a nuestro modelo de escuela, incidiendo en el debate y la definición de la concepción educativa, la profesionalización, el papel que cumplen en el proceso de cambio de los centros.

En cuanto a los CPRs, rescatamos la concepción inicial de punto de encuentro del profesorado, de espacio de innovación e investigación. Proponemos estudiar la necesidad de una planificación *de itinerarios conectados con el desarrollo profesional y la investigación educativa, como fórmula superadora del cursillismo*. El núcleo estructurador de las necesidades de formación es el centro, por lo cual hay que estudiar las adaptaciones horarias y el reconocimiento de otras tareas para sexenios. Debatir este tema de los sexenios, separando la incentivación económica del reconocimiento u homologación, profundizando en la *“carrera docente”* como desarrollo profesional, revisando su devaluación actual.

En cuanto a los Equipos de Orientación debería revisarse la excesiva regulación; promover la profesionalización como *“asesoramiento”*, dotarlos de una concepción coherente con el modelo de diálogo, pactando con los centros un plan anual, para superar la actual escisión docentes-orientadores. Hay que reconstruir la credibilidad para que sean útiles para el profesorado, redefiniendo qué esperamos de ellos.

Necesitamos reconstruir los servicios de apoyo externo: formación específica, flexibilidad (como opuesto a rigidez), sistema más centrado en la demanda que en la oferta, mayor coordinación del sistema, asesoramiento curricular...